

San Jorge, nuestro Santo Patrón que, por no enfrentarse a sus auténticos problemas de identidad, se enfrenta a monstruos inexistentes

No se sabe muy bien quién fue San Jorge e incluso ha llegado a dudar de su existencia. Lo que sí se conoce perfectamente es su compulsiva tendencia al exterminio de dragones.



San Jorge, según un relieve en yeso enlucado de la catedral de La Seo de Zaragoza



El doctor Jeckyll y mister Hyde, según una reciente campaña publicitaria de Cervezas La Aragonesa, precisamente.



Pedro Saputo, según Cano, a partir de un retrato de Goya que no tiene nada que ver con esto.

Pedro Saputo, protagonista de una emblemática novela aragonesa, "cual Hermes de Aragón", según Ortiz-Osés. "Hermes es, con su duplicidad, el símbolo de los esquizoídes en la actual psicología arquetipal". Para entender todo esto, aparte de saber qué es la psicología arquetipal, hay que leerse la novela de Brulio Foz.



Luis Buñuel, según fotografía de amor desconocido para mí.

Luis Buñuel, "ese extraño ser que anda por el mundo, horripilado por las arañas. Entomólogo, por añadidura, es decir, que sabe lo que son. Ese extraño ateo que habla continuamente de la Iglesia católica; ese amigo de las armas, y no más cobarde que cualquier nombre, que huye de toda contienda aunque ésta pueda servir a sus ideas", en palabras de Max Aub.

San Lamberto, que estuvo a la vez vivo y muerto y fue un santo cachazudo que se resistió a subir al Cielo.



San Lamberto, según Goya.

San Lamberto fue decapitado a las afueras de la ciudad por defender su religión cristiana. Con la cabeza debajo del brazo, se vino andando hasta Zaragoza.